



# VENCEREMOS

ÓRGANO DEL BATALLÓN DE MILICIAS POPULARES DE JAÉN

AÑO I | Redacción y Administración: En el Cuartel General del Batallón | Núm. 14

## Organización y mando único y acción combinada de conjunto

Hay que terminar con las acciones sin plan y aisladas de grupo o de unidades determinadas, tanto en la línea de fuego como en la producción y distribución de la retaguardia; no podemos permitir que aisladamente el heroísmo de nuestras milicias y otras fuerzas que luchan por limpiar el país de fascistas no tengan el fruto apetecido por falta de organización, disciplina y coordinación.

Las necesidades de la guerra, son múltiples; éstas determinan que la organización sea lo más perfecta posible y que esta organización esté cimentada sobre la mayor centralización; no es posible coordinar el esfuerzo de los combatientes del frente y de la retaguardia si no se hace a base de una estrecha centralización y de una férrea disciplina; sin la acción combinada y sin la disciplina en la acción no obtendríamos el triunfo. Por esto se impone terminar con la espontaneidad esporádica y recoger, encauzando por la organización y la dirección acertada y justa, todas las iniciativas populares y todos los esfuerzos que aun están dispersos, conduciéndolos en la lucha por el triunfo de las aspiraciones del pueblo.

No podemos tampoco permitir que no esté totalmente

controlado y regulado el armamento y material de guerra, dejando en la retaguardia solamente aquel que exijan las necesidades de la vigilancia de ésta y en cada frente aquel que convenga a los planes trazados para el triunfo de la campaña. No puede permitirse tampoco la no coordinación del abastecimiento de nuestros héroes de la guerra y de los héroes del trabajo; hay que terminar con la espontaneidad en el abastecimiento y orientarse en la distribución en un sentido igualitario para todos los combatientes; hay que terminar con la desigualdad existente aun en el abastecimiento entre los combatientes de la guerra, pues se da el caso que hermanos que luchan unidos defendiendo una misma causa y pasando unidos todas las penalidades de la guerra, perciban un trato desigual en el habituallamiento, según sean soldados o milicianos.

Se aproxima el invierno y no puede quedar ni un solo miliciano y ni un solo soldado que no tenga una dotación completa de ropa y calzado de abrigo, lo que no se logrará si no se centraliza todo el abastecimiento.

Hay que ordenar la distribución de los productos en la retaguardia pues hay poblaciones que su espíritu so-

lidario es tal, que todo quieren mandarlo al frente y entregarlo a los perseguidos por el fascismo, quedándose hasta sin lo más necesario para las necesidades propias, mientras hay otras que reservan todos sus productos para sí y adquieren de otras localidades lo que pueden, sin tener en cuenta para nada las necesidades que no sean las suyas.

Hay que terminar con que los que pueden huir de las garras del fascismo tengan por refugio, como en muchos casos ocurre la sombra de una encina o el arco de un puente; como hay que terminar con que mientras en los cafés de Jaén no falta el café para cuantos quieran tomarlo, en los pueblos y en el frente, no puedan desayunarse con éste, los héroes del trabajo y los de las trincheras.

Tenemos hombres suficientes para la guerra y para el trabajo, bien distribuidas las armas pueden abastecer las necesidades de la campaña, nos sobran ropas y no faltan habitaciones ni comestibles.

Lo que hace falta es ordenar bien la acción de todos y la distribución justa y necesaria de las cosas; el problema principal es el de la organización y hay que dedicar a él la

(Continúa en segunda plana)

# COSAS Y TIPOS DEL BATALLON

## TRES HEROES

El más delgado de los tres pesa noventa kilos. Dos, altos como castillos, y, el más bajito, el más coloradito, siempre en medio.

Se levantan temprano, y, los tres a un tiempo, piensan lo mismo: ¡Qué bien vamos a desayunar!

Comienzan a desayunar y no paran hasta que aparece el avión. ¡Si en vez de un avión fuese un pavo! Pero tira bombas, camarada, tira bombas que no son precisamente jamones. ¡Si fueran jamones! Si fueran jamones, no habría que interrumpir el desayuno.

—Ya se fué, camarada teniente, ya hace diez minutos que no se oye. Ya puedes salir. Sal, no tengas miedo, aprende de mí. De mí que tengo hambre, porque estas sierras, camarada miliciano, abren el apetito.

—¿De verdad se fué? Ya salgo. Y os prepararé de comer. ¡Ya verás que comida! Como se merecen tres hombres expuestos como nosotros a los mayores peligros.

El pequeño ordena: "¡De frente; marchen!" Y los otros dos, iguales de altos, iguales de gordos, inician la marcha, después de saludar marcialmente, con disciplina de soldados ingleses, aunque más gordos que los soldados ingleses. Un, dos. Ya están en la cocina. Ya se limpian el sudor, porque hay cien metros entre la cocina y el refugio. Ya se relamen. Ya despluman.

—¡Atención!

—¿El avión?

—No; otra cosa. Escucha. Mira. ¡Mira! ¡Qué gordito! ¡Una cría de este año!

—Si queréis os lo preparo asado.

—Maldito. ¡Como chilla! ¡Cógelo por las orejas!

Lo cogen; lo amarran por una pata. Se vuelven a relamer. Se reparten el trabajo: uno guisa, otro prepara la mesa; el tercero vigila. Por que puede venir el avión. ¡Si fuera un pavo!

Después del almuerzo, la siesta. Con los ojos abiertos, como las liebres. ¡Las liebres! ¡Las liebres en adobo! Y las gallinas, y los jamones. Todo se puede soportar: las guardias, la vigilancia permanente, las idas y venidas entre la cocina y el refugio, el dolor de las articulaciones de tanto levantar el brazo con marcialidad y energía. ¡Pero el avión, las balas!

—¡Firmes! Escuchad. Nuestros bravos milicianos soportan, como nosotros, los horrores de la guerra. Aliviamos el dolor de nuestros milicianos. Vamos, los tres, heróicos (ya nos lo pagará la patria), decididos, por provisiones para los milicianos. Después, cuando haya pasado el avión—ese maldito avión que la tiene tomada con nosotros tres—partiremos.

Un, dos. Un, dos. ¡Si el avión fuese un pavo, ya podían venir bandadas de aviones!

Los tres, en coche, naturalmente, han salido para Madrid. Antes, prepararon para la merienda tres gallinas, unos choricitos, seis latas de atún, unos huevos duros, un queso, diez melones y una arroba de vino.

Iban, como siempre, el más bajito en medio y los castillos a los lados. Miraba hacia atrás por si venía el avión. ¡Si fuese un pavo!

¡¡Buen viaje!!

## EL ASTURIANO

Ha recorrido toda España. Miraba a la gente por encima del hombro y le pasaba la mano, como si fuesen niños rapados, a la cabeza de las acacias. Gigante de los brazos cortos sobre los zancos forrados de pantalón, anunciaba en cada ciudad una mercancía distinta. Oficio: artista. Así consta en su cartilla de miliciano. Su musculatura parece otro anuncio: el de uno de esos tónicos que le llenan a uno el cuerpo de tolondrones, le secan el vientre y le izan el pecho y los homoplatos como si fuera un globo de papel. De esos globos de fiesta playera, con cabeza monstruosa y sin cuello.

—Con los zancos—le dice un miliciano—podías coger a los aviones por la cola.

—Y le podías marcar los objetivos a la artillería.

—Pero cuando estemos a la defensiva—contesta el asturiano—me construirás tú el parapeto.

Viste pantalón corto como reacción a los largos que le obligaba a

usar su prolongación de palo. Tiene siempre la expresión del hombre que desciende del avión o del barco. Mira y remira las cosas, pega salitos de boxeador, piropea a las muchachas, cuenta anécdotas de su vida errante. No usa ninguno de los objetos que anunció, porque conoce la trampa. Hace juegos de mano, saludos de circo y, en cada descanso, es el eje de su sección. Le gusta rondar por la cocina... y por el comedor.

## UN CAPITAN

Serio como un pájaro disecado. Afilada la nariz, los pómulos, la barbilla y hasta la mirada. Como esa figura del Greco, de pelo alborotado y entrecano, con la mirada fuera del mundo.

Taciturno. Habla en callejones sin salida. Dice cosas trabajadas, tajantes. Machaca en el error hasta hacer perder la paciencia; pero al día siguiente elige un nuevo camino y se aferra a la verdad con doble convencimiento. Más bueno que el pan, aunque sin blanduras, con algo de mendrugo para cuando el hambre registra todos los bolsillos y convierte las migajas en maná.

Quiere a la Compañía. La defien de como el buen guardián, sin predilección ni exclusivismos, en bloque, con ese intuitivo convencimiento de que su Compañía precisa ligaduras, porque compuesta de valientes, es una Compañía con azogue, la Compañía triquitraque del batallón, manojo de fuerzas centrífugas más difícil de conducir que una plara de pulgas.

No sé como se las arregla. Hace y deshace, corrige, alecciona, licencia, riñe. Y pide... Todo le parece poco. Quisiera que cada miliciano suyo tuviese dos docenas de camisas, diez pares de alpargatas, cinco corrajes, muchas pistolas y, por cada tres, un cañón. No tiene inflexión su voz nada más que cuando repite que su gente está descalza, que no se les atiende. Si le dejaran solo, parecería su Compañía un gran almacén con la dependencia en armas. Compañía de impacientes, de los que todas las mañanas protestan porque no desayunan en Córdoba. Y de los que se llenaron de gloria en Cerro Muriano el otro día, con su capitán al frente, loco de alegría, queriendo arrebatarse a los moros todos los corrajes y las

## Organización y mando único

(Viene de primera plana)

mayor atención y ser inflexibles con la disciplina en todos los frentes; con ello la guerra será menos penosa y más rápida su terminación.

botas y los fusiles que él desea para los suyos.

### EL DE LA ESCOLTA

No le falta más que ponerle galones de sargento a la petaca. Tiene galones dobles como si fuesen dos sargentos en uno. ¡Y cómo relucen! Ni que los limpiara con brillantina.

Cuida a nuestro teniente coronel como a un niño. Tabaco para el teniente coronel, una maleta para el teniente coronel, jabón de afeitar para el teniente coronel. Si el teniente coronel dice un día: "quiero Córdoba", el sargento va por Córdoba y se la trae al teniente coronel en una caja. ¿Porqué no dirá el teniente coronel que quiere Córdoba?

Lo sabe todo: donde se fabrican las sandalias, el pueblo donde hay mecheros, la hora a que se abren las barberías, el precio de un correo completo, la edad de los caballos, a qué huelen las esencias. Proporciona munición de todos los calibres. Siempre está despierto, por si le necesita el teniente coronel, y aspira, seguramente, con llegar a ser él mismo teniente coronel, por la forma como se ejerce en el mando: ¡Cabo, el teniente coronel quiere una manta! ¡Escolta, acompañen al teniente coronel! ¡He dicho que lo traigas, que lo quiere el teniente coronel!

Tiene su debilidad y menos mal que no lo sabe el enemigo. Es sensible al sexo débil. Así, como el que no quiere la cosa. Entre el teniente coronel que ordena y unos ojos bonitos que imploran, el sargento de los muchos galones baila en el alambre.

Le llaman el sargento sardinilla. Yo no le llamaré nunca así por respeto a sus galones de plata, que le cogen todo el antebrazo, y a su prestigio de sabelotodo.

B.

Como luchamos por una República democrática de trabajadores, que proclama la igualdad, queremos que en el frente no haya más congestiones.

Camaradas, unos por la comida mal hecha y otros por el exceso de eximios ingredientes. Que el arte culinario se haga un mismo cuerpo y todos tengamos la misma alimentación. ¿Qué hay dolores de vientre? Claro... pero cuidado con los efectos repetidos, porque la recaída es de malas consecuencias.

Leída la crítica, procedan a la práctica y etc., etc.

## DEL FRENTE

Estamos descansando de unos días de lucha, hasta que se nos de la orden de la marcha definitiva.

Ante la perspectiva de vernos nuevamente ante el enemigo fascista, para su aplastamiento, quiero, que el heroísmo y el arrojo demostrado en la toma de los pueblos siga hasta el final.

Recuerdo que mientras tomábamos las posiciones de las cumbres y cerros cercanos a Córdoba, el enemigo empezó contra nosotros su cañoneo y bombardeo, mientras que nuestros cañones disparaban sobre los suyos, y los que estábamos en la posición donde disparaban; los que sufrimos los proyectiles de la artillería al servicio del fascio,

### EL GALLEGUITO

Hay un galleguito en la segunda sección de la primera Compañía, que es un poco raro. El día del avance, no quiso retirarse, hasta no coger los cañones. Habla como por el tubo de una estufa. No coge el dinero, porque todo es poco; no es comunista, porque no admite la igualdad; y desdichado el que le iguale; pues se come catorce sandías y el aperitivo.

Es un guasa, que las balas se le antojan pasteles, pero tiene un corazón que lucha por decisión por tomar Córdoba y marchar a su dulce Galicia para destruir al fascismo, y abrazar (como le llama) a sus viejas, con el cariño del hijo que no esperan, y del hallazgo que se ve perdido.

### EL SARGENTO LOCO

Es un antiguo militar del Tercio que, salió por la azotea. Tiene la cabeza encima de un garrote; cuando va al frente (como el otro día) no se agacha ante las balas enemigas; cada disparo suyo es una alegría de su alma.

Le gusta un poco el vino, pero no la leche, cuando no hay; le dieron los galones por méritos del cuartel; unos durmiendo y otros en consumos. Para conocerlo basta llegar a la panadería del frente, y el que me nos vergüenza tenga, ese es.

Ruego a VENCEREMOS no ponga mi nombre, por que adiós, mi vida. No llora nunca pero el día que entremos en Córdoba y abraza a nuestros hermanos, estoy seguro que una lágrima de amor y odio, sureará sus tostadas mejillas.

JUAN GOMEZ

podemos decir, que sabiendo lo expuesto que nos encontrábamos; conociendo el peligro y no desconociendo el peligro del proyectil, aguantamos que el arma desigual nos disparara, mientras que esperábamos la hora de aplastarlos.

Partiremos nuevamente y conquistaremos los confines del país, para la República democrática y para el pueblo, yendo como hemos ido siempre: con decisión, con valentía, con arrojo.

La primera compañía, como todas, que supo siempre cumplir con su deber, espero que, cuando se le mande avanzar, lo hará con la misma diligencia de siempre, poniendo en vencer el entusiasmo de vivir y haciendo de las salvajes hordas fascistas lo que ellos quieren hacer de nosotros.

La primera Compañía, voluntariamente, sin imposición se conquistará el puesto que en la avanzada le corresponde. El espíritu de su juventud es tan vivo, que la decisión disciplinada, unida a la voluntad, le dará el puesto de vanguardia para vencer. No es medro. Sé que todos ansiamos y pedimos ser los primeros para la lucha, avanzar en el primer puesto de vanguardia.

La fuerza la tiene la selección, y como ésta la hemos hecho a base de un sentimiento impulsado por la idea, demostraremos, que puede más la razón de un pueblo, que las armas de unos déspotas. Contra la soez burguesía, nuestra diligente preparación. Contra el fascismo abyecto, el cuerpo organizado.

Para vencer camaradas, se necesita una disciplina, pues no es más valiente el que no se esconde de la presencia de un aeroplano fascista, ni del proyectil enemigo, que el que, cuerpo en tierra espera que pase el peligro, por que no podemos ser necios creyendo que la amenaza y la maldición, como la brabuconada, puedan hacer bajas y efecto en ellos; es más revolucionario, es más valiente, el que sabe obrar y ejecutar con arreglo al momento, no poniendo en peligro la vida de ningún camarada.

Solo hace falta saber hacerse cargo de los momentos que vivimos y de los efectos de ellas y así, preparadas y conscientes, sabremos dar la batalla definitiva a los que se alzaron en armas contra la República.

Un miliciano de la primera Compañía, segunda sección

El Carpio, 5-9-36,

## Apostilla al Congreso

El día 12 y mediante la convocatoria de la Juventud Unificada, se reúnen los pueblos de la provincia de Jaén, con la representación de las Juventudes.

El camarada Gallego, hace el informe de las necesidades del Frente, el que, vivamente, es la expresión genuina de su realidad, poniendo de manifiesto el espíritu de lucha de las milicias, que abnegadamente han sabido demostrar su capacidad y arrojo en el combate.

Llego al frente y todos desean saber los resultados del Congreso.

Todas las preguntas, son la imagen de lo que sueñan las Milicias. Y la última pregunta,—la más vehemente,—la más emocionada y firme, es: ¿Cuándo entramos en Córdoba? Fielmente comprendido el estado de la Juventud de los pueblos de Jaén, y el de los milicianos es de avanzar sobre Córdoba; tomar la bella capital andaluza, y continuar la marcha, sobre la reconquista de toda España.

No exige mucho esta Juventud del frente; pide solamente, cuidar sus necesidades perentorias y materiales, y una orden definitiva para aplastar al fascismo.

Venceremos, por impulso y por la moral que asiste a la razón de nuestra táctica guerrera.

Venceremos al enemigo, porque no es lo mismo luchar por dinero, que buscar libertades ansiadas, por el sueño de nuevos horizontes, que al mundo trabajador, se ofrece la libertad.

Entraremos en Córdoba, porque, las Milicias ansían llegar, donde no pueda hacerlo el enemigo; y entrarán, cuando se les mande la marcha, pues tantas son sus ansias que difícilmente se podrá contener el avance, cuando se ordene definitivo.

Avanzar y vencer, será nuestra consigna; y venceremos, porque toda la fuerza es origen de la razón de un pueblo, que consciente de su libertad y su vida, lucha por la destrucción del fascismo y contra la esclavitud.

La retaguardia, por deber reconocido asegurada, y los bravos milicianos, contentos y optimistas, lucharán hasta el fin en aras de la idea y por la República democrática.

El Congreso de las Juventudes Unificadas de Jaén, ha vivido la realidad del frente; ha hecho comprender la necesidad de la inme-

## Una Circular de la Federación Provincial de Juventudes Socialistas

Recibimos, con el ruego de que se publique, la siguiente circular de la Federación Provincial de Juventudes Socialistas. Gustosos accedemos al ruego y nuevamente ofrecemos nuestras páginas a las organizaciones afectas al Frente Popular, para que usen de ellas en beneficio de la organización y la lucha contra el fascismo.—La Redacción.

### CIRCULAR NUM. 1

A todas las secciones de la Juventud de la provincia

Estimados camaradas: Salud.

Como sabéis, el 12 del mes en curso se ha celebrado la anunciada Asamblea provincial de nuestra JUVENTUD. A ella han asistido más de ciento cincuenta delegados; entre éstos, representantes de los frentes de Córdoba y Granada; nuestra Asamblea ha vibrado toda ella de entusiasmo y de fé en el triunfo; pero también en ella se ha sacado, camaradas, la conclusión de que no hemos estado a la altura de las circunstancias, y, para subsanar los errores cometidos sólo podemos hacerlo llevando a la práctica todo cuanto en las conclusiones y resoluciones se marca. En primer lugar, se va a crear una nueva compañía de entre nuestra juventud que sea compuesta por los militantes veteranos de nuestra organización juvenil. Esta va a ser la que en la lucha ha de poner su arrojo, disciplina y cohesión por encima de todo; ha de ver también que no ha de exigir nada cuando nada pueda dársele. Por ésto, para esta Compañía se tiene que escoger lo más consciente de la base de nuestra juventud y que éstos sepan que no van a ser unos milicianos más, sino que por el contrario tienen que ser los que más se sacrifiquen en todos los órdenes morales y materiales por la causa, para que sean el modelo de todos los compañeros ejemplo de la Juventud laboriosa.

Cada sección debe mandarnos una lista de cinco compañeros si ésta ve que dispone de ellos, capa-

diata reorganización y ha terminado sus tareas con la esperanza de que el Frente Popular, trabajará sin descanso, por abastecer las necesidades de las Milicias de Jaén.

JUAN

Cerro Muriano, 15-9-36,

ces para desempeñar lo que más arriba se expresa.

Con relación a la industria de guerra, nuestras secciones deben mandar relación de todos cuantos técnicos y obreros especializados en esta materia pudiera haber en aquellos pueblos no mencionados para el desarrollo de esta producción como igualmente de todos los productos necesarios para ello.

Para que a nuestros bravos milicianos no les falte nada en el frente queda abierta en estos mismos instantes una suscripción en esta Federación Provincial, esperando que, tan pronto como ésta Circular sea en vuestro poder tenéis que daros a la tarea de recaudar dinero, ropa y comestibles.

Por todos los medios a vuestro alcance y para que este trabajo pueda desarrollarse con más eficacia, tenéis que nombrar una Comisión que se encargue solamente de este trabajo y se ponga en estrecho contacto con la Comisión que para este fin y con carácter provincial ha habido de crearse. La dirección es: JUVENTUD SOCIALISTA UNIFICADA.—RUIZ ZORRILLA, 15. — Calixto Segura. — Jaén.

A la expresada dirección es adonde debe remitirse todo lo relacionado con la cuestión abastecimiento y correspondencia como igualmente todo lo recaudado en dinero, ropa y comestibles.

Una de las tareas fundamentales en la retaguardia es la intensificación de la producción y para estimular a todos los obreros en este sentido, se precisa crear GRUPOS DE CHOQUE de nuestra juventud que sean los que manifiestamente más se sacrifique, trabajando todas las horas necesarias, diez, doce, las que hagan falta con tal de que nuestra economía nacional no se hunda.

Interesamos de nuestras secciones que se estudie detenidamente esta Circular y se tomen las medidas que sean necesarias para que súbitamente veamos que estos acuerdos se conviertan en realidad llevándolos a la práctica inmediatamente para el desarrollo de nuestra economía nacional y para bien de los combatientes que en los campos de batalla la defienden a sangre y fuego.

Sin más por ahora recibid saludos revolucionarios.

La Comisión Ejecutiva

## A los camaradas que luchan en el frente

¡Camaradas!: Por todas partes se oye vuestra decisión y ánimo de luchar contra los rebeldes. De vosotros depende la libertad y justicia que tanto ansía el pueblo español. Pensad muchas veces en vuestras esposas, padres e hijos, que constantemente lloran por vuestra posible pérdida. Que vuestro pensamiento, sirva para alentaros, y os suplico, que no queden los facciosos sin su merecidísimo castigo, ya que yo no puedo ahora dárselo, pues ya podéis comprender me es imposible, pues por mí iría al frente, pero me lo impiden mis padres, y se rien de mí cuando les hago tal petición.

A luchar y a vencer, que vuestro triunfo será la base de un país y una España mejores, cuya ley será: ¡Libertad y Justicia!

¡Salud, camaradas!

JOSÉ GÓMEZ  
(12 años)

Beas de Segura, 31-8-1936.

## Actuación del Tribunal Popular

El día 16 próximo pasado, se trasladó el Tribunal Popular Regional al pueblo de Pozoblanco, para ver y fallar la primera causa por los sucesos desarrollados en él. Fué el acto de lo más significativo y simbólico que pueda darse en la Justicia popular; el público que pasaba de tres mil personas se confundía con el propio Tribunal; éste no era más que una prolongación, no ya simbólica, sino real, del mismo pueblo. Era el mismo que iba a administrar Justicia.

Hubo momentos de verdadera emoción y solemnidad como aquel en que el Fiscal,

## Diálogo en la trinchera

Dos milicianos en la trinchera entre silencio de rastrojos y encinas.

—Me estoy acordando de lo que contó el fugitivo de Córdoba.

—Aquello debe ser un infierno.

—Han fusilado a casi todos los dirigentes.

—Todos los días huyen obreros de allí.

—Los que pueden. Al que pescan le matan.

—Debe de haber muchos escondidos.

—Esas sierras están llenas de fugitivos. Dá lástima ver a las mujeres y a los niños.

—Todos quisieran huir. Será un tormento tener que trabajar para esa gentuza de fascistas.

—¿No hay huelga en Córdoba?

—La ha habido. Todavía, en algunos gremios, no se trabaja. Pero al que se niega a trabajar lo fusilan. En Córdoba domina el terror. Como en Sevilla, como en

camarada Jimeno Espejo, con una valentía y fervor republicano y rebosante de sentimentalismo y de Justicia social, iba haciendo con el bisturí cortante de su sencilla palabra, la disección de los hechos realizados por los procesados y constitutivos todos ellos del delito que se les acusaba.

El público saltándose las leyes rituales y rígidas de procedimiento, no pudo menos que exteriorizar con hechos materiales la satisfacción que experimentaba al ver en las palabras del Fiscal el más exacto reflejo de sus sentimientos, de su sed de Justicia.

El acto terminó con un veredicto de culpabilidad, dictándose la sentencia de acuerdo con la petición fiscal o sea diez y ocho penas de muerte, dos a catorce años, uno a ocho años y una absolución.

Al terminarse y conocerse la sentencia, el público dió vivas exténtóreos al Tribunal y a la Justicia Popular.

todas las ciudades donde mandan los facciosos.

—Sin embargo... ¡Mira! Si fuera posible que, de pronto, todos los obreros de estas ciudades se negaran a trabajar, el fascismo no podría persistir. No los iban a fusilar a todos.

—¡Si fuera posible esa unanimidad en la decisión! ¡Todos a una! Pero, ¿quién comienza? Los fascistas han comenzado por matar a los directivos que eran quienes, hasta ayer, daban consignas y orientaban a los trabajadores organizados sobre el momento y la forma de plantear la lucha. Hoy, bajo el peso del terror, se ven obligados a trabajar, a colaborar con el fascismo, a darle armas contra los hermanos de clase.

—Contra eso no podemos hacer nada.

—Algo sí. Hacer porque llegue a nuestros camaradas el conocimiento de la verdadera situación para que luchen, se rebelen. Necesitamos suplir con nuestra propaganda la labor que seguramente hicieron sus directivos antes de ser detenidos.

—Además — se me ocurre — quien trabaja a la fuerza, trabaja con desgano y no rinde como el que trabaja con entusiasmo. Así, esos obreros metalúrgicos que trabajan deshoras para fabricar material de guerra que han de utilizar nuestras fuerzas, esos camaradas que cosen sin descanso fabricando uniformes para milicianos, luchan contra el fascismo y contrarrestan la obra que puedan hacer los obreros a quienes éste obliga bajo amenaza de muerte.

—¿Qué dirías de esos metalúrgicos, de esas mujeres, si de pronto, se negaran a trabajar?

—Diría que abandonan a sus hermanos y dan pruebas de una gran inconsciencia.

—Si los obreros de Córdoba se tienen que morder los labios, mientras trabajan, por no llorar de rabia, conscientes de que prolongan los sacrificios y los dolores de sus compañeros ¡imagínate qué pensarán de aquellos obreros que, rodeados de trabajadores en armas, de antifascistas abnegados, dejan caer los brazos y se niegan a producir para la causal!

—Pensarán que le hacen juego al fascismo, que son unos suicidas.

—Eso es lo que yo quisiera hacerles comprender.

## Los Milicianos de la tercera Compañía dan un donativo al Socorro Rojo

No va a causar sorpresa lo que vamos a dar a conocer. Han sido ya muchos milicianos los que lo han hecho y todos lo sabemos. En múltiples ocasiones hemos leído: «Los milicianos de tal o cual regimiento entregan parte de su haber a los Hospitales de sangre». Ultimamente ha sido nuestro camarada capitán Galán el que ha entregado el importe de las dietas que le corresponden en campaña, y ahora, hace unos momentos, nos enteramos de que los compañeros que componen la 3.<sup>a</sup> Compañía de nuestro Batallón también dan parte de su sueldo al Socorro Rojo Internacional.

Una cosa queremos señalar al publicar el proceder de nuestros milicianos. Los hombres que han hecho este donativo al Socorro Rojo no tienen más ingreso que diez pesetas con las que tienen que hacer frente a sus necesidades y a las de su familia. Ofrecen su vida primero y luego entregan parte de lo que es el pan de sus familiares—con gran contento de éstos—a aquellos que se encuentran heridos en los Hospitales o a otros que por sufrir persecución y haber tenido que abandonar su país carecen de medios para hacer frente a los problemas de la vida.

Muy distinto es el proceder de los facciosos. No se preocupan más que del dinero ni les guía más propósito que éste. Por otra parte tampoco son capaces de lanzarse a la lucha. Tienen que traer moros porque ellos no sirven más que para asesinar cobardemente a honrados trabajado-

## Cómo opina un miliciano que deben ser las Milicias

Leo las notas que a manera de advertencia hace nuestro querido VENCEREMOS, y con ellas delante, creo necesario que, al mismo tiempo que se alienta y se ejemplariza, se orienta en el concepto y sentido que deben llevar las milicias en adelante, como las aspiraciones de lo que han de ser en su organización total.

Hacer de las milicias un cuerpo como los creados por la monarquía y la República, con el fin exclusivo de pasear en vigilancia, sin rendimiento prima de trabajo, equivale a aburguesar la Juventud que en ellas ingrese, puesto que el tradicionalismo humano—no la doctrina, sino el instinto—lleva en sí el vivir cómodamente a costa de los demás, es decir, que los milicianos no solo han de serlo en la fila para la lucha, sino que tendrán que trabajar igual que todos en su respectivo arte u oficio, dejando X tiempo al día, para su preparación y educación militar y social. Esto en todos, sin exceptuar la categoría de la oficialidad, que en nuestro ejército será sacrificada por sí mismo voluntariamente, hasta que el reconocimiento del exceso, haga comprender que debe dedicarse a la dirección de los demás exclusivamente.

La aspiración nuestra no para en esto, sino que las milicias han de adquirir un carácter nacional, traduciéndose en ejército. Primero, y para el fácil desarrollo, como para la comprensión, se hará por jóvenes sindicados y con carácter libre, forjado en las organizaciones políticas o sindicales sin reglamento de estatuta ni otro cualquiera, no así el de salud que en todo momento debe ser escogido y cuidado.

Una vez ya hecho esto, las milicias se orientarán localmente, cada una en su respectivo pueblo o sitio donde residiera, teniendo en un tiempo convenido y gradual, con

centraciones provinciales, regionales o nacionales.

Conseguido el primer paso en la organización social y moral, toda la juventud pasará al término de la igualdad, y, entonces, casi toda podrá ir turnando, cual se hace con el ejército presente, con la excepción del servicio local, y aceptando que a una edad convenida y en varias etapas del tiempo, puedan viajar y conocer, como exponer, la organización de diferentes países, consecuencia que dará la estructura de la máxima perfección.

Consecuencia natural y lógica, inclina a todos en sobrepasar a los demás en algo. Actualmente, todo se traduce en ser ídolo de gloria y poseedor de riqueza. De esta forma, odio y maldad, unidos a la zancadilla de unos a otros, por reducirse a pígmios, haciéndose «grandes», acarrea la desigualdad.

Con nuestra organización, sólo habrá de sobresalir el genio del arte o la ciencia; como ídolo, de lo que ha creado en beneficio de todos; principio por el cual y tras el mantenimiento de la voluntad de muchos, se organizarían voluntariamente las Milicias Libres de la Sociedad perfecta.

Esta es la organización que aspira la juventud que hoy empuña las armas, con mucha diligencia y arrojo en la lucha, y con muchos sueños que parecen utópicos pero que llegarán a realizarse.

Como principio para nuestro Reglamento, ya tienen los milicianos mi opinión.

Salud, hasta que todos exponamos nuestros puntos de vista, de donde saldrán las verdaderas Milicias del Pueblo.

JUAN GOMEZ

El Carpio, 2-9-36.

## Municiones de guerra

DIA 18

Donativo recibido en el almacén del pueblo de Cazorla:

- 40 borregos.
- 2 bidones de aceite de oliva con 150 arrobas y media.
- 2 sacos de garbanzos con 179 kilogramos.
- 24 sacos de patatas con 1.972 kilogramos.
- 30 bultos de tomates con 1.040 kilogramos.

(Continúa en la página 11.)

## Los "valientes" de retaguardia

"No; no necesitamos valientes en la retaguardia. Mostrarse fiero donde no hay peligro es un heroísmo al que, por demasiado fácil, renunciamos voluntariamente. En la retaguardia hay, ciertamente, muchos deberes que cumplir, muchas obligaciones que atender. Llenar las columnas de un periódico—que es nuestro oficio—constituye, sin duda, un deber honroso que procuraremos salvar con la mejor voluntad. Pero un artículo periodístico se escribe a punta de pluma, no a tiros de fusil. No renunciamos, desde luego, a empuñarlo si un día fuere menester. Respondemos de que lo haríamos sin demasiados aspavientos, a despecho de nuestras condiciones físicas, nada acordes con el arte de guerrear.

Entretanto, no. Y el argumento tiene validez para el carpintero, el albañil, el mecánico, el electricista. Cada uno de esos camaradas llena su papel, distinto, si se quiere, pero no superior ni inferior al de los milicianos que luchan en el frente. Unos y otros hacen la guerra, cada cual en su puesto. Lo grave es jugar a la guerra sin hacerla en el frente ni en la retaguardia, que a eso equivale pasear por Madrid unos fusiles decorativos, lanzando miradas torvas a los lados y dando grandes voces. Somos unos enamorados recalcitrantes de la sencillez, y nuestro esfuerzo procura, sobre todo, que esa misma sencillez sea la que dé tono a la conducta de nuestros milicianos. Largos en hechos y parcos en gritar.

(De "El Socialista")

**Camaradas:**

**Leed VENCEREMOS**

## Sección de Noticias

En Viena son detenidos los obreros que recaudan fondos a beneficio de los combatientes españoles, lo que determinó una huelga de dos mil obreros de la casa Siemens Schuker, que lograron obtener la libertad de los detenidos.

Cabanellas hace pública declaración de la ayuda que reciben de Alemania y dice: "ocurra lo que ocurra la España nacional no olvidará nunca la simpatía amistosa, el apoyo moral que el Tercer Reich le ha prestado en la lucha contra el espíritu destructivo del comunismo".

Se va a organizar el Batallón de Milicias de Córdoba, que llevará por nombre de "Sánchez Badajoz".

En las oficinas del Comité Provincial del Partido Comunista de Córdoba, establecida en Villanueva

## Municiones de guerra

(Viene de la página 6)

307 gallinas.  
28 conejos.  
8 pavos.  
6 sacos de harina.

### DIA 19

Donativo recibido de Linares:  
1 saco de sal.  
2 cajas de chocolate.  
1 paquete con tres kilos de azúcar.  
1 saco con latas de conservas chichas.  
2 sacos de garbanzos.  
1 saco de patatas.  
Saco y medio de arroz.  
1 saco de habas.

### DIA 18

Donativo recibido de Denia, (Jaén):  
54 sacos de pasas.  
1.700 kilos de melones y sandias.  
120 kilos de patatas.  
2.000 kilos de cebollas.  
20 kilos de berengenas.  
20 kilos de pimientos.  
25 gallinas.  
27 conejos.  
18 palomos.  
1 pellejo de vino.  
3 sacos de almendras.  
1 paquete de garbanzos.  
1 paquete de arroz.  
1 caja de macarrones y arroz.  
1 lata de sardinas de 5 kilos.  
15 latas de conservas pequeñas.  
Papel de fumar y mecha.

de Córdoba, se está haciendo la inscripción de los que quieran alistarse a las milicias del 5.º Regimiento.

Se ha abierto en Buenos Aires una suscripción a favor de la Cruz Roja Española, y ha sido encabezada por el periódico liberal "Crítica", con 100.000 pesetas.

Se dice que está a punto de estallar una huelga general, en Portugal.

La Internacional Sindical y la Socialista obrera, llevan ya recaudado para los combatientes españoles, la cantidad de 2.306.197 francos.

Es grande la actividad diplomática que desarrollan nuestros delegados en la preparación de la reunión de Ginebra, dirigida esta actividad por el camarada Alvarez del Vayo, con singular acierto.

Entre Alanis y Cazalla, las milicias de Azuaga vuelan un puente de la vía ferroviaria de Mérida a Sevilla, con lo que quedaron estas comunicaciones facciosas cortadas.

En el Palacio Arzobispal de Tarragona, se encuentran DOCE millones de pesetas en valores y efectos, habiéndose comprobado que de dicho Palacio fueron sacados para el extranjero 80 millones más.

Han sido declarados cesantes por el Ministerio del Trabajo, todos los funcionarios del Instituto de Crédito y Confederación de Cajas de Ahorro.

Grupos numerosos de cabileños de Gomara, armados de fusiles y de bombas de mano, atacaron un puesto de Regulares, varios de éstos hicieron con ellos causa común. En la colisión murieron un capitán del grupo de Regulares de Alhucemas y tres sargentos. Dos cabos fueron heridos.

La C. G. T. de Francia manda diariamente a España, por término medio, 50.000 francos en material sanitario, alimentos, ropas y otros artículos útiles para la guerra.

En el convento de un pueblo próximo a Castellón, se descubrió emparedados, tres esqueletos de monjas atadas de pies y manos.

En las proximidades de Granada ha sido copada una columna facciosa.

# HOMENAJE AL "POETA ASESINADO"

## Romance de la Guardia civil española

(DE GARCÍA LORCA)

Los caballos negros son.  
Las herraduras son negras.  
Sobre las capas relucen  
manchas de tinta y de cera.  
Tienen, por eso no lloran,  
de plomo las calaveras.  
Con el alma de charol  
vienen por la carretera.  
Jorobados y nocturnos,  
por donde animan ordenan  
silencios de goma oscura  
y miedos de fina arena.  
Pasan, sin querer pasar,  
y ocultan en la cabeza  
una vaga astronomía  
de pistolas inconcretas.

¡Oh, ciudad de los gitanos!  
En las esquinas, banderas.  
La luna y la calabaza  
con las guindas en conserva.  
¡Oh, ciudad de los gitanos!  
¿Quién te vió y no te recuerda?  
Ciudad de dolor almizcle  
con las torres de canela.  
Cuando llegaba la noche,  
noche que noche nochera,  
los gitanos en sus fraguas  
forjaban soles y flechas.

Un caballo mal herido  
llamaba a todas las puertas.  
Gallos de vidrio cantaban  
por Jerez de la Frontera.  
El viento vuelve desnudo  
la esquina de la sorpresa  
en la noche platinoche  
noche, que noche nochera.

La Virgen y San José  
perdieron sus castañuelas,  
y buscan a los gitanos  
para ver si las encuentran.  
La Virgen viene vestida  
con un traje de alcaldesa  
de papel de chocolate  
con los collares de almendras.  
San José mueve los brazos  
bajo un capar de seda.  
Detrás va Pedro Domecq  
con tres sultanes de Persia.  
La media luna soñaba  
un extasis de cigüeña.  
Estandartes y faroles  
invaden las azoteas.  
Por los espejos sollozan  
ballarinas sin caderas.  
Agua y sombra, sombra y agua  
por Jerez de la Frontera.

¡Oh, ciudad de los gitanos!  
En las esquinas, banderas.  
Apaga tus verdes luces  
que vienen la benemérita,

¡Oh, ciudad de los gitanos!  
¿Quién te vió y no te recuerda?  
Dejadla lejos del mar  
sin peines para sus crenchas.  
Avanzan de dos en fondo.  
Doble nocturno de tela.  
El cielo, se le antoja,  
una vitrina de espuelas.

La ciudad, libre de miedo,  
multiplicaba sus puertas.  
Cuarenta Guardias civiles  
entran a saco por ellas.  
Los relojes se pararon,  
y el coñac de las botellas  
de disfrazo de noviembre  
para no infundir sospechas.  
Un vuelo de gritos largos  
se levantó en las veletas.  
Los sables cortan las brisas  
que los cascos atropellan.  
Por las calles de penumbra  
huyen las gitanas viejas  
con los caballos dormidos  
y las orzas de moneda.  
Por las calles empinadas  
suben las capas siniestras,  
dejando detrás, fugaces,  
remolinos de tijeras.

En el portal de Belén  
los gitanos se congregan  
San José, lleno de heridas,  
amortaja a una doncella.  
Tercos fusiles agudos  
por toda la noche suenan.  
La Virgen cura a los niños  
con salivilla de estrella.  
Pero la Guardia civil  
avanza sembrando hogueras,  
donde joven y desnuda  
la imaginación se quema.  
Rosa de los Camborios.  
gime sentada en su puerta  
con sus dos pechos cortados  
puestos en una bandeja.  
Y otras muchachas corrian  
perseguidas por sus trenzas,  
en un aire donde estallan  
rosas de pólvora negra.  
Cuando todos los tejados  
eran surcos en la tierra,  
el alba meció sus hombros  
en largo perfil de piedra.

¡Oh, ciudad de los gitanos!  
La Guardia civil se aleja  
por un túnel de silencio  
mientras las llamas te cercan.

¡Oh, ciudad de los gitanos!  
¿Quién te vió y no te recuerda?  
Que te busquen en mi frente.  
Juego de luna y arena.

## La musa de García Lorca

Muerto el poeta  
musa gitana,  
que en los jardines  
de tu Granada  
cantaste un día  
dulces tonadas;  
asesinado el poeta  
¡deja la Alhambra!  
Si estás musa, prisionera,  
si las pretorianas garras  
del fascismo granadino  
tu sutil corpiño ultrajan,  
rompe el grillete,  
salta las vallas,  
huye del lodo  
que empuercan el alma  
y vuela musa,  
vivaz, gallarda,  
que han matado a tu poeta  
¡deja la Alhambra!  
Los cármenes granadinos,  
el Albaicín, la Alpujarra,  
parajes uno, de ensueño,  
otro de castiza gracia,  
de héroes el último  
ínculta patria,  
son cementerio  
donde descansa  
el mejor vate  
que cantó a España.  
¿Qué haces musa? ¿No te vienes?  
¡Deja la Alhambra!  
Deja en ella a los Boabdil,  
chusma negra y sanguinaria  
revolvándose en el crimen  
de que cobardes se jactan.

A nuestro lado  
musa gitana,  
con "mono" azul  
de miliciana,  
fusil en mano  
fuerte y bizarra  
la enseña roja pondrás  
dentro la Alhambra.  
Vengaremos al poeta  
y al reconquistar Granada  
rezará "Yerma" en su tumba  
salves revolucionarias.  
¡Musa del pueblo,  
todo está en marcha!  
voces de triunfo  
de un pueblo en armas  
llenan los ámbitos.  
"¡Guerra y venganza!"  
Guerra al fascismo  
las voces claman.  
Volverás y... volveremos  
a Granada.

Alfonso Yuste Alvarez

Bujalance y septiembre 1936.